

PUNTO Y SEGUIDO. XX AÑOS MÁS DE LA “INSTITUCIÓN FERNÁN GONZÁLEZ”¹

FLORIANO BALLESTEROS CABALLERO
Académico numerario Institución “Fernán González”

RESUMEN: *Repaso a las actividades más destacadas de la Institución Fernán González, hoy “Real Academia Burgense de Historia y Bellas Artes”, en los dos últimos decenios.*

PALABRAS CLAVE: *Institución “Fernán González”. Real Academia de Historia y Bellas Artes. Burgos. Efemérides. Memoria actividades. Hermanos Machado.*

ABSTRACT: *The most relevant activities of the “Fernán González Institution” (today called “Real Academia Burgense de Historia y Bellas Artes”) during the last twenty years are reviewed.*

KEY WORDS: “Fernán González” Institution. Royal Academy of History and Fine Arts. Burgos. Events. Activity report. Machado Brothers.

La vida cultural burgalesa aumentó el 15 de febrero de 1946 con el nacimiento de la Institución Fernán González, por obra, gracia y ventura del entonces Presidente de la Diputación Provincial de Burgos D. Julio de la Puente Careaga. Por lo tanto, en ese día del presente año, la Institución (hoy Real Academia Burgense de Historia y Bellas Artes) cumplió 70 años, edad avanzada, sin duda, para una entidad cultural en estos y otros muchos pagos.

¹ Texto de la conferencia pronunciada por D. Floriano Ballesteros Caballero el 26 de octubre de 2016, en el acto de apertura del curso 2016-2017 de la “Real Academia de Historia y Bellas Artes. Institución Fernán González” de Burgos.

El 50 aniversario (1996) lo conmemoró la Academia con la digna sobriedad con la que acostumbra: un número extraordinario de su Boletín (con estudios firmados exclusivamente por sus numerarios), la acuñación de una original medalla conmemorativa, obra del académico D. Segundo Escolar, conferencia y poco más, salvo la satisfacción de haber cumplido decorosamente esos primeros cinco decenios.

Ahora, con ocasión de alcanzar otras dos décadas de vida, de servicio cultural, la Institución quiere recordarlo con esta exposición pública de la labor académica desarrollada durante el pasado reciente. Y lo hace porque, como ente sostenido por el patrocinio de una institución pública cual es la Diputación provincial burgalesa, entiende que debe, aunque no tenga obligación normativa, informar de sus tareas; por lo menos de aquellas de mayor peso específico, de las que han acaparado su acción dentro de la variada andadura que en esta etapa ha recorrido. Y también porque considera saludable hacer un alto en su idealista caminar (un punto y seguido) para reflexionar sobre los logros y las ausencias generados durante el ciclo que se comenta.

Espera la Institución “Fernán González”, además, que toda la información que a continuación se ofrece sobre su trayectoria, aparte de otros muchos aspectos del quehacer cotidiano imposibles de incluir en esta Memoria, o radiografía de su estructura, contribuya al mejor conocimiento de la Institución y de su aportación a la vida cultural de Burgos; y cuando se dice de Burgos es porque la provincia está muy presente en la ejecutoria académica. Y de ese mayor conocimiento se deriven, si ha lugar, juicios y censuras fundados, con ojos limpios, sin veladuras ni prejuicios, lejos de los viejos y anacrónicos, trasnochados tópicos con los que se suele intentar infravalorar o desmerecer a nuestra Institución y, en general, a todas sus homólogas. Que la vean como es: formada por personas normales, libres e independientes, que regalan desinteresadamente su tiempo y dedicación a los fines de la Academia. Con los defectos y errores propios de la condición humana y de la individual preparación cultural y científica de sus miembros. Todo ello sin pretender que no se la critique; ya sea de forma abierta o, como ha sucedido en ciertos casos, con amable ironía envuelta, eso sí, en sibilino celofán. En definitiva, que si se la cuestiona sea con razones.

Porque ya con ocasión del 50 aniversario, nuestro recordado Director de entonces, D. Nicolás López Martínez, se dolía de la falta de imparcialidad a la hora de enjuiciar esta Institución y, lo que es peor, que transcurridos veinte años desde entonces, aunque la mejora de la imagen ha avanzado, parece que no lo suficiente, puesto que el actual director, el Dr. López Gómez, lamentaba las mismas o parecidas actitudes, en la presentación del catálogo de la exposición “Academicus. Diálogo de académicos” [Académicos pintores], (2015).

Para cumplir con el objetivo proyectado, hemos enfocado, puesto a punto, pues, el retrovisor del tiempo e iremos examinando de modo resumido –como fácilmente se comprenderá–, los capítulos de mayor significado de lo que se puede calificar, más que de historia abreviada, de la Memoria oficiosa de la hoy Real Academia. Rebobinamos la película de estos últimos cuatro lustros.

* * * * *

Antes de entrar en apartados concretos de lo que podría ser, como acabamos de decir, esta Memoria resumida del pasado que comentamos, parece imprescindible abrir un prólogo. Un prólogo dedicado a agradecimientos. Porque la Institución Fernán González tiene acreedores y, por tanto, debe reconocerles los apoyos recibidos.

En primer lugar, agradecer a la Excma. Diputación Provincial de Burgos toda la ayuda moral y material recibida desde hace 70 años, cuando aprobó la feliz idea de ampliar su responsabilidad en el ámbito cultural con la fundación de un nuevo instrumento de apoyo al conocimiento. Y ahora en concreto durante los veinte años que se celebran.

Tiene también la Fernán González, entre otras, deuda especial con un conjunto de personas que, igual en el pasado que en el presente, la acompañan día a día en su actividad; lo mismo consumiendo sus publicaciones que acudiendo a sus actos públicos, como se puede comprobar hoy, ahora mismo, aquí, en este salón. Algunos están tan identificados con la “Fernán González” –así la denominan–, que se implican de tal manera que no dudan en hacernos observaciones críticas, siempre inteligentes, o llegan hasta el extremo de, sin reparo, apoyarnos públicamente en la prensa en pro de la solución a algunas de las carencias que, entienden, padece la Academia.

De la misma manera tienen un espacio en la orla de distinguidos todos aquellos autores que confían en la Institución a la hora de publicar sus trabajos e investigaciones, así como los que ocuparon este estrado para ilustrarnos con su saber.

En este apartado han de incluirse asimismo las entidades que nos distinguieron con su respaldo durante años, caso de las cajas de ahorro, hasta que la crisis, también aquí la crisis, les llevó a cancelar sus ayudas para la publicación del boletín corporativo. Por fortuna la fundación Caja Círculo ha recuperado la senda de la colaboración patrocinando otras iniciativas. Se ha comprometido ya a facilitar soportes informáticos, su servidor, para la digitalización de las crónicas periodísticas escritas por D. Antonio y D. Manuel Machado, y a costear la catalogación de los fondos bibliográficos propios de la I. Sin omitir a aquellos que han confiado en la seriedad de la labor de la “Fernán González” para donar interesantes legados, que más adelante se concretarán. Y por su afán de agradar, de cumplir y su disponibilidad sin merma al servicio de la Institución hay que felicitar a su administrativo D. José Lozano Asturias.

Para ilustrar siquiera breve y parcialmente su andadura durante los últimos 20 años (de los 50 anteriores ya lo hizo D. Nicolás (BOL. nº 213), se han seleccionado, como se ha dicho, hitos o núcleos de actividad destacados, realidades concretas, objetivas, comprobables, en las disciplinas que estatutariamente la competen, que han marcado la vida corporativa a lo largo de las dos últimas décadas. No en un ejercicio de autocomplacencia, que sería vano y falso propósito (“la alabanza propia envilece”, decía don Quijote), porque también en el caminar corporativo ha habido tropiezos y sombras. Simplemente se hace, como se ha dicho, para abrir sus puertas e intentar a través de este repaso llevar el conocimiento de la Academia extramuros del edificio del Consulado, sobre todo para los desinformados o escépticos que quieran saber la realidad de su labor.

LAS PERSONAS

Como preliminar a esos puntos significativos, nucleares, de la acción académica, se abre el siguiente capítulo dedicándolo a los miembros que protagonizaron esa actividad, a los que han ocupado un lugar en la Institución; tanto a los que se fueron como a los que

durante estas dos décadas han llegado. Porque la Institución Fernán González no es un nombre, más unos estatutos y una sede, es una trayectoria. Es una obra. Obra elaborada por personas, que son su alma, su vida.

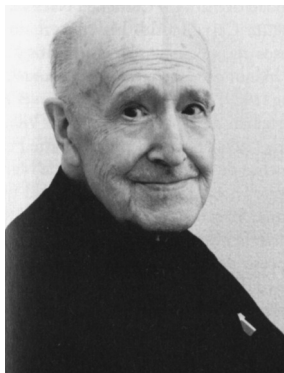
Entre los que ya no están con nosotros aparece en primer lugar el Presidente-Patrono D. Vicente Orden Vigara, que a lo largo de todo su dilatado mandato mostró especial afecto por la Institución y su ejecutoria, materializado en el aumento de los medios económicos, de espacio y en la atención prestada a nuestras necesidades, preocupaciones y proyectos. La Institución le distinguió con el nombramiento de Académico honorario, condición que ostentaba orgulloso con su asidua presencia en reuniones y actos corporativos.

El recordatorio sigue con los dos grandes Directores desaparecidos en este tiempo: D. Nicolás López Martínez, una de las cabezas mejor dotadas que se pasearon por el Espolón de Burgos en la segunda mitad del s. XX. Historiador concienzudo y riguroso, con un firme carácter, que ocultaba su enorme corazón abierto de par en par a los afectos y a la amistad. Y con dos hábitos que él mismo confesaba sonriente: el tabaco y el fútbol.

Evocar la persona del segundo Director fallecido en este periodo: don Alberto C. Ibáñez Pérez, mueve en mi interior un cúmulo de emociones y sentimientos personales que no puedo evitar, por lo que pido disculpas. Fácilmente comprenderán mi estado de ánimo si digo que con su muerte perdí un amigo de los que dejan huella; que acabaron más de cuarenta años de mutua e íntima amistad, compartiendo afanes, ilusiones, inquietudes, esfuerzos, trabajos en común, dificultades algunas y alegrías más, (hasta que llegó el viento negro que nos lo arrebató). Su trayectoria científica la conocen la mayoría de Uds. que escucharon sus amenas y magníficas conferencias; que han leído sus libros, la mayoría convertidos en clásicos, en textos de referencia, para la historia de esta tierra y del Arte en particular, disciplina que revitalizó. Todo un ejemplar humano, de fuerte personalidad, con dos grandes pasiones: su familia y su trabajo, la enseñanza.

Académicos fallecidos (1996-2016)

La nómina de los Académicos numerarios desaparecidos en estos veinte años resulta amarga tanto por el siempre alto número, como por la pena que causaron con su desaparición. Sus nombres: D. Luis



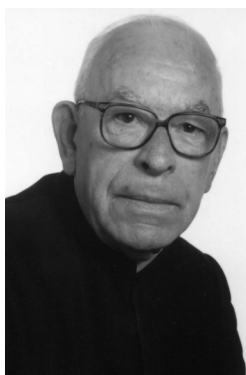
Luis Belzunegui Arruti



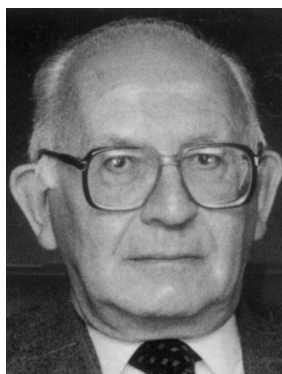
Demetrio Mansilla

José María Codón
Fernández

José María Zugazaga

Nicolás López
MartínezÁlvaro Díaz
MorenoJosé Luis Reoyo
DíezCarlos Frühbeck de
Burgos

Alberto C. Ibáñez Pérez



Gonzalo Martínez Díez

Belzunegui Arruti, D. Demetrio Mansilla, D. José María Codón Fernández, D. José M.^a Zugazaga, D. Nicolás López Martínez, D. Álvaro Díaz Moreno, D. José Luis Reoyo Saiz, D. Carlos Frühbeck de Burgos, D. Alberto C. Ibáñez Pérez y D. Gonzalo Martínez Diez. La biografía de todos ellos y de los que les precedieron en el tiempo, escrita por académicos, se recoge en un libro de inmediata aparición, que en un par de meses podrá consultarse.

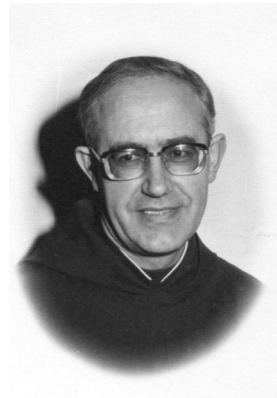
Nuevos Académicos (1996-2016)

Mas grato resulta dar cuenta de los que llegaron. Por jerarquía encabeza este apartado el Excmo. Sr. Presidente-Patrono, D. César Rico Ruiz. Si tenemos en cuenta que sigue en el ejercicio de tan alta representación, parece prudente que, por respetuosa cortesía, se omita cualquier juicio. Tiempo habrá. Sin embargo es de justicia señalar que ya ha tomado resoluciones que a la Institución afectan. Así, entre otras, ha atajado este año y los anteriores la epidemia anual que sufre la Institución Fernán González consistente en una dolencia, algo así como una disfunción multiorgánica de carácter burocrático-económico, que bloquea su funcionamiento los primeros meses del año. Asimismo consta a los académicos que el Presidente-Patrono comparte la común preocupación por resolver el grave problema de espacio que padece la Institución: nos consta que lo tiene muy presente y sobre la mesa para resolverlo.

Entran en escena ahora los Académicos numerarios elegidos en estos veinte años. El primero en ingresar en la Institución Fernán González, a los pocos días de cumplirse el 50 aniversario, fue precisamente el actual Director, Dr. D. José Manuel López Gómez, del cual, al hallarse en activo y por la misma deferencia protocolaria observada con el Sr. Presidente, se omite cualquier comentario. Le siguieron: D. José Luis Moreno Peña, el P. Tomás Álvarez Fernández, D. Miguel Ángel Palacios Garoz (en la actualidad correspondiente), D. Ignacio Ruiz Vélez, D. José Antonio Fernández Flórez, D. René Jesús Payo Hernanz, D. Félix M.^a Castrillejo Ibáñez (que más tarde renunció), D.^a Lena Saladina Iglesias Rouco, D.^a M^a. Jesús Jabato Dehesa, D. Isaac Rilova Pérez, D. José Carazo Lucas, D. Francisco Javier Peña Pérez, D. Juan Carlos Pérez Manrique, D. Félix Escribano Martínez y D. José Matesanz del Barrio. Aguardan turno para leer su discurso de ingreso D. Juan Álvarez Quevedo y D.^a Belén Castillo Igle-



César Rico Ruiz

José Manuel López
GómezJosé Luis Moreno
PeñaP. Tomás Álvarez
FernándezMiguel Ángel Palacios
Garoz

Ignacio Ruiz Vélez

José Antonio Fernández
Flórez

René Jesús Payo Hernanz



Lena S. Iglesias Rouco



M.ª Jesús Jabato Dehesa



Isaac Rilova Pérez



José Carazo Lucas

Francisco Javier Peña
PérezJuan Carlos Pérez
ManriqueFélix Escribano
MartínezJosé Matesanz del
Barrio

sias. Evitamos recitar por su extensión la lista de los honorarios y correspondientes: entre los últimos cabe decir se encuentran varios extranjeros, todos hispanistas con meritorio currículum: Elisa Vargaslugo (México), Aijime Ouchi (Japón), Selma Huxley (Reino Unido), Didier Martens (Bélgica), Hermann Parzinger (Alemania) y Riccardo Naldi (Italia).

Con la llegada de las doctoras Iglesias Rouco, Jabato Dehesa y la electa Castillo Iglesias, creemos que atrás han quedado acalladas las veladas o explicitas acusaciones de la supuesta misoginia de los numerosos varones. Ciertamente es que por fas o nefas, más por nefas (conste que hubo algunos rechazos), se fue retrasando, sin motivo ni fundamento alguno, desde luego de ninguna manera por discriminación,

el ingreso de mujeres numerarias, pese a tratarse gran número de veces en reuniones. Como también lo es que las tachas o reproches, que pudo haber, se hicieron sin tener en cuenta dos factores que en parte, si no los desmienten, al menos los atenúan y alivian. Uno: que en la Institución existen mujeres académicas correspondientes, se puede decir, desde antaño, de hace más de los 20 años que se analizan (en 1971 aparece ya D.^a Jesusa de Andrés; y al año siguiente D.^a Flor Blanco y D.^a Isabel Muñoz). Ahora mismo son ocho las que ostentan tal condición. Y segundo punto, es evidente el elevado número de féminas que han ocupado este atril en conferencias, disertaciones diversas y otros actos públicos, así como que su presencia viene siendo una constante en la programación anual de la Academia.

Párrafo aparte merecen los galardones obtenidos por varios de los académicos. Los doctores. Elorza Guinea (Numerario hasta 2010, en que pasó a Académico honorario) y Martínez Diez obtuvieron las máximas distinciones de la Comunidad de Castilla y León; el primero el denominado Premio de “Conservación y restauración del Patrimonio” y el segundo el de “Ciencias sociales y Humanidades”. El P. Tomás Álvarez alcanzó el “IX premio nacional de las letras Teresa de Ávila”. La Dra. Jabato ha sido laureada repetidamente en varios prestigiosos certámenes literarios. Y hace poco D. Félix Escribano, junto con un equipo, resultó ganador del concurso de ideas para la remodelación de las Llanas de Burgos.

PUBLICACIONES. BOLETIN

La Institución Fernán González dispone de fuentes bibliográficas y documentales de cierto valor. Entre las primeras destaca el amplio catálogo de publicaciones periódicas (cerca de 350 cabeceras de revistas, etc.), nacionales y algunas extranjeras, muy consultadas por investigadores y estudiosos, que pese a la colonización de Internet todavía resisten ese acoso con provecho. En cuanto a documentos sobresale, sin duda, el Fondo Machadiano; sin menoscabo de otros de incorporación reciente, que luego se concretarán.

Entre las fuentes secundarias disponibles se halla, huelga decirlo, el Boletín corporativo. Con mucha frecuencia y reiteración, se reconoce la cuasi imprescindible conveniencia de consultarlo, junto con

su antecedente el de la Comisión Provincial de Monumentos, a la hora de abordar cualquier estudio sobre la historia y las bellas artes, la geografía o las Humanidades en general, de nuestro territorio. Se puede prescindir, por tanto, de insistir en el valor de esa opinión unánime.

De esa buena fama contrastada se deriva que el Boletín, junto con las ediciones, el Fondo Machadiano y las conferencias públicas, sean las cuatro actividades que proporcionan prestigio a la Academia, tanto en el ámbito local como fuera de los límites provinciales. La letanía de trabajos, páginas, autores, temas, etc., llevaría a extender en demasía el rosario de datos y con ello este acto.

Sin embargo, es imprescindible dar a conocer, aunque sea en un flash, o instantánea numérica, el volumen de todo lo editado por la Institución para hacerse una idea cabal de la magnitud de esta actividad. En las décadas de las que se informa se han editado 40 números del Boletín, dos por año. Además de 7 estudios de especial valor científico, entre ellos: los tres volúmenes sobre los Machado, el dedicado al Congreso sobre Gil de Siloe, o la edición facsimilar del primer volumen del Boletín, o el conjunto de monografías sobre Historia de la Medicina. Añádase a esta producción impresa una novedad a

BOLETÍN DE LA
COMISIÓN PROVINCIAL
DE MONUMENTOS
HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS
DE BURGOS

TOMO I
1922 - 1925
Edición facsimilar

ACADEMIA BURGENSE DE HISTORIA Y BELLAS ARTES
INSTITUCIÓN FERNÁN GONZÁLEZ

JOSÉ MANUEL LÓPEZ GÓMEZ



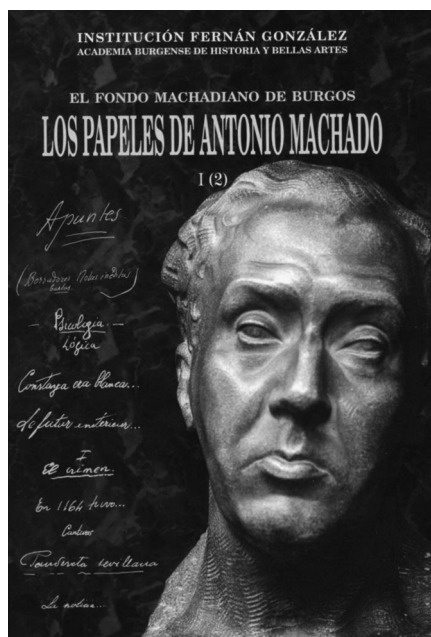
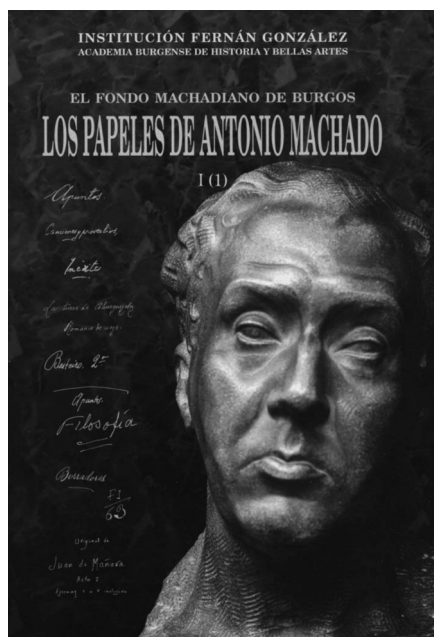
UNA ESPERANZA FRUSTRADA.
EL REAL COLEGIO DE CIRUGÍA DE BURGOS
A LOS 200 AÑOS DE SU FUNDACIÓN

ACADEMIA BURGENSE DE HISTORIA Y BELLAS ARTES
INSTITUCIÓN FERNÁN GONZÁLEZ

**Actas del
Congreso
Internacional
sobre Gil Siloe
y la Escultura
de su época**



destacar: la creación de series temáticas. La primera la denominada “Academos”, ha dado a la luz 31 trabajos elaborados por Académicos y colaboradores sobre cuestiones de lo más variado entre las materias que son propias de la Institución. Le siguen la serie dedicada a difundir los discursos de ingreso de los nuevos miembros, alcanza hasta hoy 17 volúmenes; la llamada “Fernán González” contiene 7 títulos; o la serie más reciente titulada “Maior”, que ha recogido otras 7 investigaciones, en este caso musicales. En total 40 boletines y 69 libros llevan el pie de imprenta y el emblema de la Institución.



HERMANOS MACHADO

Acabamos de subrayar la relevancia de la publicación de los 3 vols. del estudio y reproducciones del Fondo Machadiano (obra de nuestro recordado Director el Dr. Ibáñez y un equipo por él dirigido), posiblemente el empeño de mayor significado, al menos hasta la fecha, de la labor editorial de la Institución Fernán González. Ello nos conduce a abrir nuevo capítulo en el presente relato de la vida académica: el de la administración del Fondo Machadiano, del conjunto documental, bibliográfico, de objetos artísticos y personales de los hermanos Machado, la mayor parte recibido directamente por la generosidad de D.^a Eulalia Cáceres, ya viuda de D. Manuel, y otros diversos a través de D. Bonifacio Zamora, amigo del matrimonio, y alguno suelto de mano del Sr. Zugazaga.

Tan valiosa manda ha proporcionado a la Institución renombre, imagen y consideración en el mundo de la crítica y de la historia de la Literatura, tanto en España como fuera de ella. A la vez, la Institución, altamente honrada con el legado, ha cargado con el enorme compromiso y responsabilidad de su gestión; o sea, de cuidar su conservación, administrar su uso y facilitar su consulta y su difusión. Y todo ello cumplirlo con el máximo celo para el mejor provecho de estudiosos e interesados en la obra y vida de Antonio y Manuel Machado, obedeciendo así el deseo de la donante.

Nunca la Institución ha escatimado tiempo, medios, ni energías para ejercer con esmero la triple función de conservar, dar a conocer y servir correctamente (hasta con mimo), a la extensión y profundidad del conocimiento sobre los Machado. Así, por ejemplo, además de con otros servicios constantes, se podría decir que diarios, ha contribuido a la difusión de los fondos prestando piezas a exposiciones: en Burgos, Madrid, Segovia, Sevilla, Soria (3), Aranda de Duero, Miranda de Ebro, Baeza, Cebreros, etc., cuyas muestras enriquecieron el elenco exhibido con las piezas cedidas por la Institución.

Por fortuna la continuidad de la relación (se podría decir de la comunión) cultural de la I. con los Machado ha tenido prolongación y actualidad el pasado año 2014, gracias a una pequeña aportación documental nueva, post mortem, de nuestra benefactora D.^a Eulalia, aunque ella en vida posiblemente no lo previera. Veamos. Sucedió que en el verano de 2014, el Director de la Academia recibió la llamada de un abogado de Barcelona, en nombre de la congregación

del Cottolengo del P. Alegre, donde –como es sabido– pasó los últimos años de vida la viuda de Manuel Machado dedicada al cuidado de los más pobres entre los pobres.

El objeto de la llamada no era otro que ofrecer a la Institución cinco documentos y cuatro fotos que D.^a Eulalia había conservado hasta su muerte (hay que suponer como únicos y más queridos recuerdos). La Comunidad, sabedora de que la Institución posee el legado de D.^a Eulalia, consideraba debían incorporarse al Fondo Machadiano. Obvio es decir que el Director aceptó agradecido de inmediato el ofrecimiento del pequeño lote. Poco después el Vicedirector recogió el tesorito en Barcelona y se añadió al conjunto conservado en la Academia.

Se trata de cinco documentos en papel y cuatro fotografías del matrimonio Manuel-Eulalia. Quien lo desee pueden encontrarlos en el Boletín n.º 249 (2014, 2.º semestre, pág. 319), donde lo habrán leído ya muchos de nuestros amigos. Para aquellas personas que no lo conozcan, vaya un breve comentario sobre uno de esos documentos: la carta que D. Manuel dirige a su esposa desde Santander (corría 1938), donde se encontraba en comisión de servicio en la biblioteca “Menéndez y Pelayo”, preparando una antología y, a la vez, pronun-



D. Manuel y D.^a Eulalia

ciando alguna conferencia. Se trata de una misiva íntima, con encanto, que, en parte, rezuma sentimientos, dulzura y humanidad en particular la expresiva añoranza de la mal llevada separación de su “Michu” (así la llama cariñosamente el poeta); y que a la vez contiene ciertos detalles prosaicos: el lavado de su ropa, la compra de la camisa, que adquirirá si le abonan honorarios por las conferencias, o el gesto amistoso y cordial, de señorío, cuando encarga a D.^a Eulalia que dé recuerdos a los huéspedes que con ellos comparten la pensión de la calle Aparicio y Ruiz de Burgos donde viven.

Los testimonios de agradecimiento por la atención dispensada por la Institución a los numerosos consultantes andan impresos y pueden leerse en buen número de publicaciones. Sin embargo, ha habido excepciones; no debe ocultarse que junto a las flores se ha cosechado también alguna ortiga.

Una excepción negativa, la más sonada, aunque anecdótica, merece reseñarse por los decibelios que alcanzó. Muchos de Uds. seguro que recuerdan la bulla producida con el lance protagonizado por el escritor Mr. Ian Gibson por no poder consultar los documentos de los hermanos Machado, sin que le valieran las fundadas razones que el Dr. Ibáñez le expuso. El malestar del contrariado Sr. Gibson, de gran atractivo mediático, saltó a los medios y la incidencia se convirtió en noticia de portada y ruido, bastante ruido. Hasta aquí resumida la representación pública del primer acto del sainete (no llegó a comedia).

Pero hubo un segundo acto desconocido que revelamos ahora. Se inició con la visita que algún día después el citado Sr. Gibson hizo a esta casa, a la Diputación, para entrevistarse con el Presidente Sr. Vigara. Fue un 28 de mayo. El Presidente estaba en ese momento recibiendo las felicitaciones de funcionarios y amigos por su cumpleaños. A pesar de ello, el Presidente escuchó atentamente al Sr. Gibson. Pero como quiera que el Sr. Vigara detectara la presencia en el acto de un académico de la Institución, le llamó y le pidió que atendiera al ofendido Sr. Así lo hizo el agraciado por la encomienda (pasamos por alto otros detalles irrelevantes de la visita), quien reiteró al escritor los argumentos que ya había oído de boca del Dr. Ibáñez (tratamiento técnico de los documentos y próxima publicación del estudio “Los papeles de los Machado”, con todo el material que quería

consultar). Al final del diálogo, cordial, entre el Sr. Gibson y el académico mediador, el primero terminó reconociendo que la situación ya la había vivido en más ocasiones, precisando incluso otro archivo que no pudo consultar, pese a interesarle enormemente, el de Bretón en París. Fin del sainete. Juzgue cada cual. Y ahora una nota a pié de página, que dice lo siguiente: el académico a quien el Sr. Vigara regaló el encargo de la misión fue precisamente quien tiene el honor de hablarles en este momento.

LEGADOS Y DONACIONES

En estos años la Institución ha incrementado su patrimonio material: (documental, bibliográfico y artístico), por la generosidad de diferentes personas. En vida el Dr. Ibáñez, por ejemplo, entregó parte de su biblioteca, compuesta por varios centenares de libros, escritos, etc., que descasan a la espera de su catalogación informática que, junto con el resto del conjunto bibliográfico de la Academia, va a ser catalogado y puesto en servicio a no tardar, como se ha dicho.

Más reciente ha sido el ingreso del interesante fondo legado por don Andrés Martínez Abelenda, conocido y reconocido, como su padre, escultor burgalés. Disponemos ya de un completo y metódico inventario confeccionado por D.^a Ángela Pereda, a instancias de la Institución. Pero, ciertamente, un conjunto de la calidad y volumen como éste merece una instalación más idónea de la que se le ha podido dar hasta el momento por falta de espacio, que la Academia va, sin duda, a tratar de resolver. D. José Manuel, nuestro Director, entregó un interesante lote de documentos, musicales y biográficos, del músico pradoluenguino D. Gonzalo Arenal Arenal. Por su parte D.^a Ana M.^a Blanco, hija del en su día académico D. Amancio Blanco, cedió materiales de los trabajos de su padre.

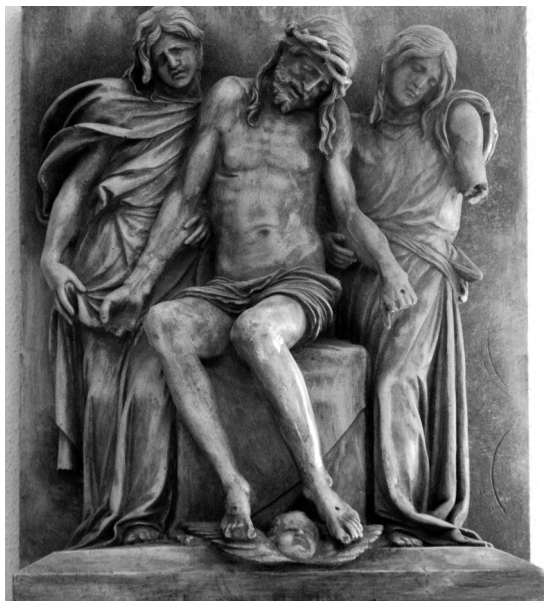
Ha habido varias aportaciones de obras artísticas. Pinturas han donado D. José M.^a González Cuasante; D. José Carazo Lucas; los herederos de D. Rigoberto G. Arce; y D. Álvaro Díaz Moreno en vida y después su familia. Dado el elevado número de personas y entidades que han obsequiado uno o varios libros, disculparán los interesados que silenciemos su nombre, que obra debidamente registrado en la Institución.



Pintura de González Cuasante



Pintura de Pepe Carazo



Relieve de A. Martínez Abelenda



Dibujo de A. Díaz Moreno

Todas las mandas se han adecuado de la mejor manera posible, dentro del escaso margen que tanto las instalaciones como el espacio disponible permiten. Como muestra señalar que hace unos meses hubo que declinar la oferta de un lote de bibliografía de temática artística selecta. Pero no cabe insistir más en este talón de Aquiles de la Institución, puesto que, como se dijo antes, preocupa tanto al Presidente-Patrono como a los académicos.

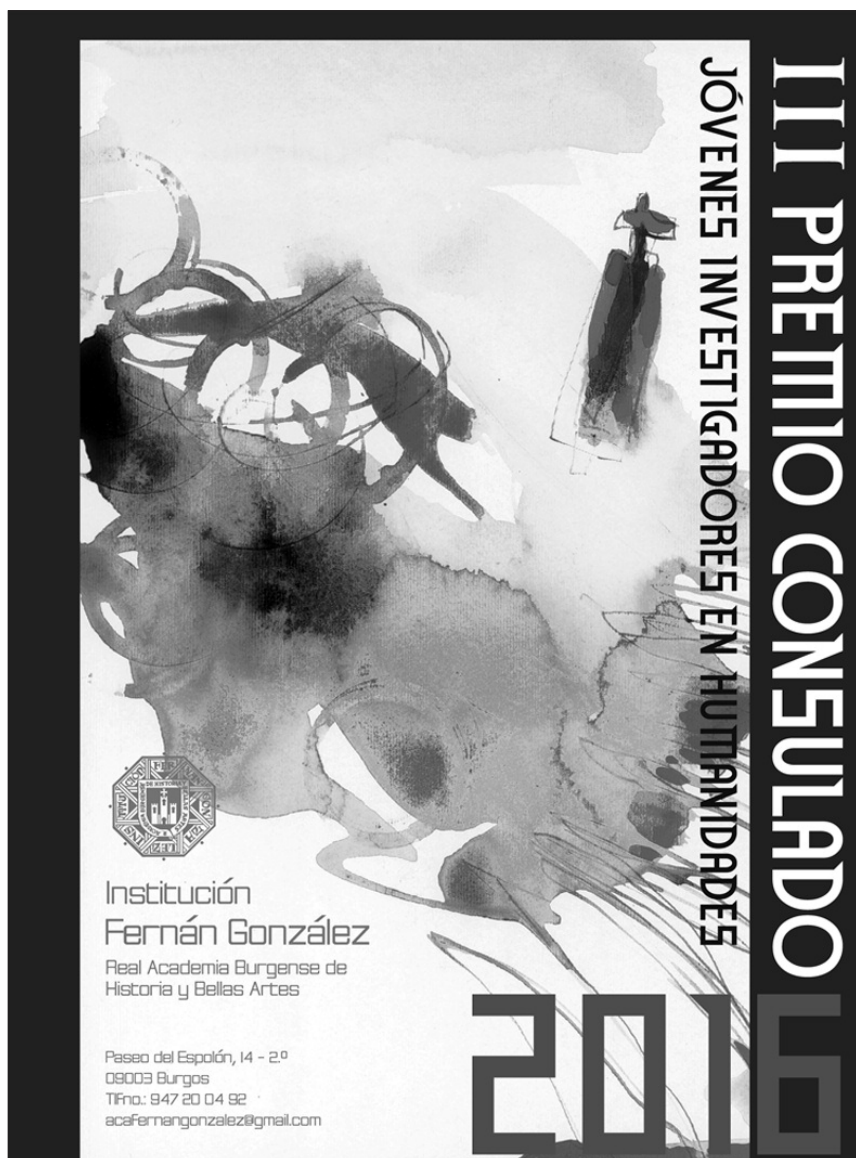
PREMIO CONSULADO

Para ampliar horizontes y diversificar los campos de su actividad, dentro de los fines que el marco estatutario la encomiendan, la Institución acordó en 2011 crear un premio de investigación histórica, que bautizó con el nombre de “Premio Consulado”. Va dirigido a jóvenes investigadores en Humanidades y está dotado con 5.000 € en metálico y la publicación del trabajo ganador. Hay que advertir que ya en el pasado, en las décadas de los 70-80, la Institución organizó varios certámenes con parecido objetivo, si bien centrados en aspectos históricos de lugares burgaleses. Sin duda lo recordará a las mil maravillas un ganador de aquellas justas, el P. Valentín, felizmente presente aquí entre nosotros.

Ahora bien, el actual premio nació con distinto propósito, modesto pero real. Se aspira a paliar, en lo posible, el declive paulatino de la investigación en áreas humanísticas que, en opinión de la Academia, se viene apreciando en los últimos tiempos entre las nuevas promociones de universitarios. La idea que fundamenta el certamen es la de intentar alcanzar, siquiera en pequeña medida, un doble objetivo, que se articula alrededor de dos puntos clave que recogen las bases de la convocatoria:

El primero: estimular la investigación entre los jóvenes titulados universitarios menores de 31 años (en la primera convocatoria se fijó en 30 la edad máxima); pero en la actual, la III, se amplió un año más, teniendo en cuenta cuestiones sociológicas actuales que todos Uds. piensan.

El segundo propósito esencial del Premio se refiere al objeto del estudio. Ha de tratar sobre relaciones externas, hechos, intercambios



mutuos, de personas, instituciones, etc. de nuestra región, de Castilla y León, con las del resto del mundo. La determinación temática pretende incrementar la investigación histórica externa, recíproca, fuera de nuestras fronteras. Porque se ha considerado, por un lado, que los estudios locales están suficientemente atendidos y priman entre los historiadores. Y por el contrario, la historia externa, la internacional, la que estudia los hechos que hicieron grande y dieron brillantez en todos los ámbitos (político, cultural, económico, etc.) a nuestra comunidad, a Burgos y a España en general, anda huérfana de trabajadores del conocimiento, y más de jóvenes. Todo ello a pesar de existir un campo enorme, tan rico y tan plagada de acontecimientos dignos de ser estudiados, sobre todo en las etapas que España saltó fronteras, así terrestres como marítimas. Los ejemplos abundan en la mente de todos; y en el caso de Burgos enseguida sobresale paradigmático su Consulado. Espejos donde mirarse los tenemos en los extranjeros hispanistas nombrados académicos correspondientes de la Institución por investigaciones similares a las que con la creación del Premio se busca conseguir.

Bases del premio

Se han convocado ya tres ediciones; en las dos primeras los trabajos presentados no alcanzaron el nivel adecuado y quedaron desiertas. En la actualidad está abierto el plazo para presentar originales, que finaliza el 31 de diciembre próximo.

NUEVAS TECNOLOGÍAS

Quedan por recordar bastantes actuaciones de la Academia que por su amplitud se salen del marco del presente acto, aun teniendo importancia suficiente para ocupar capítulo específico. Sin embargo, merece comentario, la apuesta hecha por la Institución para estar al día, dentro de lo posible, en materia de nuevas tecnologías, para su inmersión en el universo telemático, más allá del simple uso del ordenador.

2005 marcó el inicio de las tres principales aplicaciones de medios digitales efectuadas hasta este momento. Ese año comenzó el esca-

neado (por un equipo dirigido por el Director Ibáñez), de los materiales que se publicaron poco después en los dos primeros vols. ya citados, de “Los papeles de los Machado”. Acto seguido –al año siguiente–, fueron sometidos al mismo tratamiento técnico los documentos que a continuación se editaron bajo el título “Cartas a los Machado”, que constituyen el tercer vol. de la obra. Ya ha quedado indicado que próximamente se hará igual tarea con las crónicas periodísticas de los dos hermanos, única documentación del Fondo Machadiano que resta por tratar.



Portada de la página web

Dentro de esa línea innovadora, un segundo paso a subrayar es la digitalización y puesta en red del Boletín de la Institución y el de su antecedente, el de la Comisión Provincial de Monumentos, hasta el año 2000. De modo fácil y rápido, con un simple toque de clip (www.acafernangonzalez.es) y repositorio de la UBU, se accede a cualquiera de los artículos e informaciones aparecidos en los 220 primeros números publicados. Para que este avance haya sido posible la Institución ha contado con la valiosa colaboración de la UBU y, dentro de ella, de modo destacado, del empeño y trabajo del director de

su biblioteca, D. Fernando Martín, que junto con su magnífico equipo, lo han materializado. Además este apoyo va continuar (está ya acordado) con la incorporación a la base de los otros 22 boletines siguientes, hasta el número 244.

Estas novedades instrumentales se completaron en 2012 con la implantación de una página web (www.acafernangonzalez.es), que constituye un escaparate de la Institución, pues permite al público estar al día de sus actividades y servicios. Ha sido diseñada, confeccionada y mantenida por uno de los varios académicos cualificados informáticos, el Dr. Moreno Peña.

Otrosí, demasiado largo igualmente para el momento, se podría añadir desgranando uno a uno tantos informes evacuados sobre historia, patrimonio, etc., a iniciativa propia o a instancias de organismos y entidades. La actualización de los Estatutos de la Institución. Visitas al nuevo Archivo de la Diputación en el recuperado convento de San Agustín, al Museo de la Evolución, al Museo del Ejército, etc. La organización de jornadas de la calidad de las protagonizadas por la Academia de las Ciencias, de Madrid; el ciclo en el Museo de Burgos, las conferencias del centenario de *La Celestina*, la exposición de pintura “*Academicus*”, etc.

O en otro plano las sugerencias y opiniones elevadas a órganos de las Administraciones, en relación a iniciativas o actuaciones sobre las que la Academia consideraba tenía el deber moral de opinar (Fresdelval, Teatro Principal, defensa de los estudios de Humanidades, Treviño, restauración iglesias, estado de carreteras de la provincia, plaza de Santa Teresa y varios etc.). En ciertos casos se consideraron nuestros puntos de vista; algunos encontraron contestaciones protocolarias o sin compromiso; y en otros no merecieron respuesta, incluso ni acuse de recibo. No importa. La voz se mantendrá dispuesta a dejarse oír cuando haya fundamento; que la campana no pierde el sonido cuando no tañe. Y puede que la buena educación y modales connaturales a la Institución le hayan llevado (esta es una opinión personal que se permite hacer quien les habla), a expresar sus sugerencias con cierta blandura (las “palabras blandas” de las que avisa Cervantes).

Otrosí más, también amplio, se podría incluir detallando la participación de la Institución en numerosas manifestaciones cultura-



La Academia en Villadiego. 2002

les en el territorio provincial, porque, como ya se dijo al principio, la provincia cuenta y mucho en su actividad. En este periodo se recuperó la antigua costumbre de celebrar la clausura del curso académico en distintas localidades burgalesas. Consecuente con este criterio, se ha celebrado el cierre anual en Medina de Pomar (2 veces), Covarrubias, Villadiego, Belorado, Valle de Mena, Silos, Lerma, Briviesca, Espinosa de los Monteros, Melgar, Oña, San Pedro de Arlanza, Castrogeriz, Mahamud y este año en Caleruega; lugares escogidos en varios casos por conmemorarse en ellos algún acontecimiento histórico de relieve: Villadiego, Oña, Lerma, etc. Sin olvidar la presencia e intervenciones en el anual “Día de la provincia”. Por último, la Institución visitó otras localidades para presentar libros y participar en actos culturales: Roa, Fuentecén, Villahoz, Olmillos de Sasamón, entre otras. Y a las “Edades del Hombre” de Oña y Aranda de Duero.

Como hablamos de la provincia, no se ha incluido la Capital, donde el remate oficial formó parte de efemérides recientes como la de Santa Teresa o las Huelgas,

Item más. Aunque sea en breve apéndice, no se pueden pasar por alto las constantes y cordiales relaciones con instituciones públicas y privadas: Junta de Castilla y León, Diputación de Burgos, Ayuntamiento de la Capital, Universidad de Burgos, Delegación del Ministerio de Defensa, Ayuntamientos de la provincia, Instituto de España, Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL), Museo de Burgos, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, Cabildo Metropolitano, Archivos y Bibliotecas, Monasterio de Silos, Monasterio de las Huelgas, Conventos carmelitanos de Burgos, Tierra de Lara, Academia de las Ciencias de Madrid y un largo etc., con las que se colaboró activamente en acciones culturales de distinta naturaleza.

TÍTULO DE “REAL”

Todo lo expuesto esta tarde aquí, además de cuanto acopió la Institución en los 50 años anteriores, (explicado con detalle y mayor gracia), sirvió al Presidente de la Diputación, Sr. Vigar, para solicitar de la Casa del Rey de España el título de “Real” para la Academia. Inició las gestiones en 2004; la concesión se demoró hasta 2012. Bien se observa por la tardanza que la tramitación fue de largo recorrido, sometida a diferentes filtros y hasta cedazos. Sólo con el interés e insistencia de los dos presidentes que intervinieron, quien la inició y el actual, se pudo conseguir tan honrosa distinción.

Según consta en la comunicación de la Casa Real, del 21 de febrero de 2012, dirigida al Presidente-Patrono:

“S. M. el Rey... ha tenido a bien conceder el título de REAL a la “ACADEMIA BURGENSE DE HISTORIA Y BELLAS ARTES – INSTITUCIÓN FERNÁN GONZÁLEZ, de Burgos”

Leída esta resolución, a este académico que ha tenido el honor de hablarles sólo le cabe decir: AMEN

FLORIANO BALLESTEROS CABALLERO



CREDENCIAL

Nº 048/2012

S.M. el Rey, accediendo a la petición que tan amablemente Le ha sido formulada, ha tenido a bien conceder el título de

REAL

a la "**ACADEMIA BURGENSE DE HISTORIA Y BELLAS ARTES - INSTITUCIÓN FERNÁN GONZÁLEZ**", de Burgos.

Lo que me complace participarle para su conocimiento y efectos.

PALACIO DE LA ZARZUELA, 21 de febrero de 2012

EL JEFE DE LA CASA DE S.M. EL REY

EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE-PATRONO DE LA ACADEMIA.

BURGOS